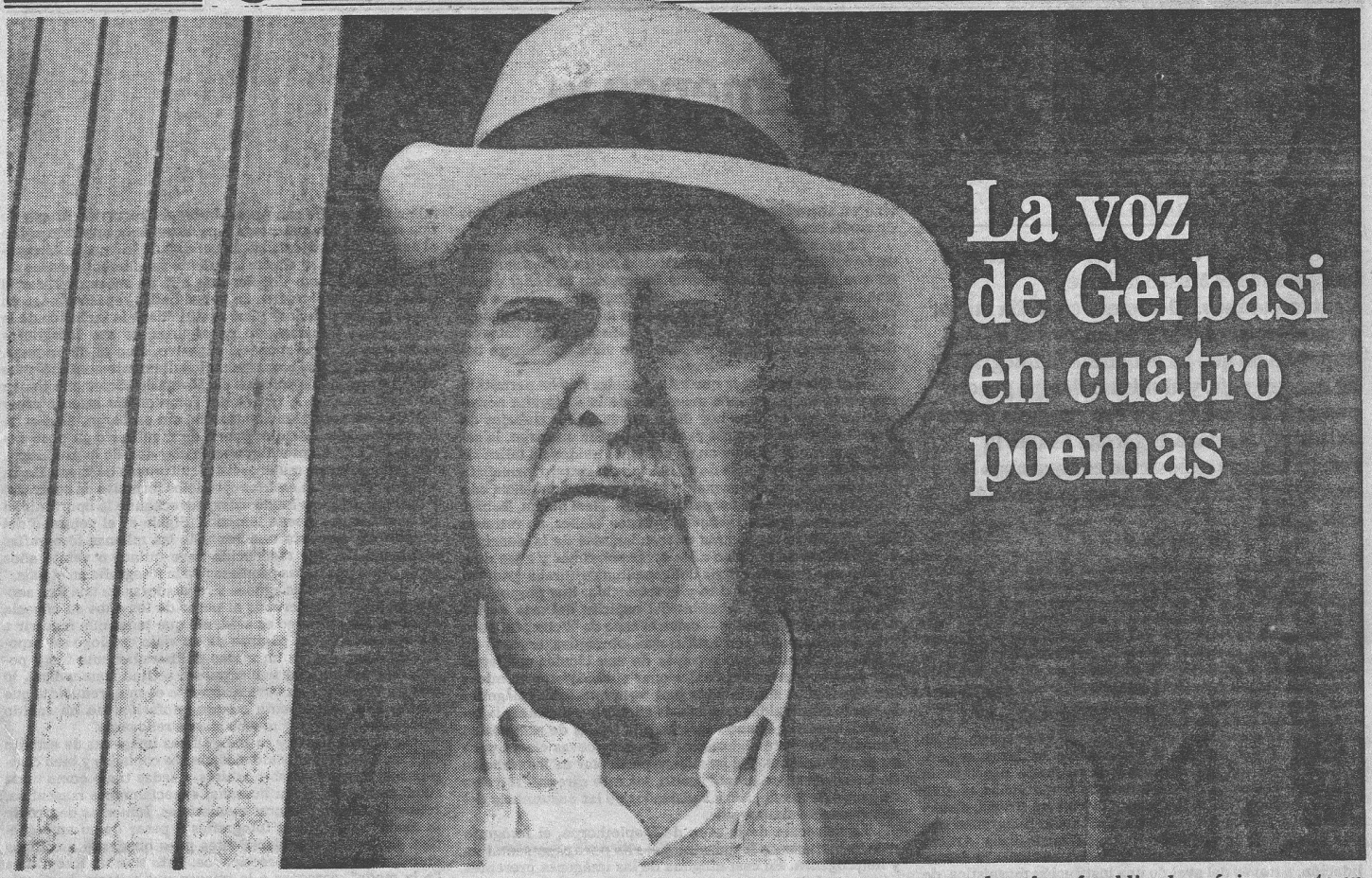

La voz de Gerbasi en cuatro poemas

Foto ENRIQUE HERNANDEZ D'JESUS

El poeta Vicente Gerbasi, recientemente recibido en la Academia de la Lengua como Individuo de Número nos trae cuatro poemas inéditos que pertenecen a su libro **El Solitario Viento de las Hojas,** *el cual será publicado próximamente en la Colección* Rasgos Comunes *de* Tierra de Gracia Editores. *Un testimonio más de la capacidad creadora de este poeta, que no se detiene con el paso del tiempo.*

VIAJE A ITALIA

En la madrugada lluviosa,
a los diez años,
yo pensaba en el gran viaje.
Llovía en el tiempo de los sueños,
entre las montañas.
Yo dejaba en la soledad
de la casa
a los perros de ojos tristes
y a todos los animales
que dormían
bajo los astros.
Yo abandonaba
las pequeñas casas de colores,
la noche de los buhos
sobre los techos de tejas.
Yo abandonaba a Canoabo,
pueblo solitario,
adornado de pavorreales.
Era una luciérnaga en la noche.
Me fui en mi burro hacia una lejanía.
Iba por la selva.
Mi padre en su caballo.
Mi madre vestida de blanco
con una sombrilla azul.
Yo llevaba mi fantasma,
el miedo al vecino muerto,
al martillo sobre los clavos del atáud.
Yo llevaba
de la mañana
el canto del arrendajo,
del turpial,
del cristofué.
La lejanía triste de la soysola.
Yo pasaba por la selva lluviosa.
Ese día vi por primera vez el mar
el mar,
los buques,
el tren
el automóvil.
Por la noche en Puerto Cabello,
la luz eléctrica me pareció un cielo nuevo.
Esa noche conocí a Chaplín.
En el barco había música.
Yo iba hacia ciudades antiguas,
donde viajé por primera vez en tranvía,
entre bombonerías iluminadas.

LUCES DE SELVA

I

Gotas de rocío iluminan
orquídeas del amanecer.
La selva que murmura
y canta en el azul
de los sentidos.
Aves vuelan
en jardines fluviales.
El día vuelve
a nuestro encantamiento
con el sol entre árboles de oro.

II

De nuevo el paraíso
con rosas de montaña.
En un día color de miel
transcurrió mi infancia
que todavía
espera la estrella
sobre el techo
de tejas rojas
El tiempo
son los pájaros que duermen
en el follaje oscuro.

III

En el viento de la lluvia
el relámpago ilumina
fantasmas vegetales
de la noche.
Se abren y se cierran
las puertas de las horas.
Vago solitario en la eternidad.

EL PINTOR

a Francisco Hung

En las palmeras del sol
de un lago azul
del mundo
vi el viaje de las nubes
y
a mis pies
flores de un eterno paraíso
Ahí
donde juegan los días con sus árboles
en el mediodía, bajo el sol
vi a Hung
que traía una cesta de duraznos
para pintarlas en un mantel.

GLOBOS DE COLORES

Los globos de colores
bambolean
en mi biblioteca
con la brisa
que entra por la ventana
abierta a los árboles
ondulantes en el azul.
Con el vuelo de las aves
la colina gira
como una zaranda.
Los globos de colores
me eternizan en otra edad,
en un tiempo perdido
en el camino de los bambués.
Los colores de los globos
en el silencio de mi biblioteca
mueven mis sentidos
lejos del tiempo.